

## Iglesia de San Martín en Entrena



Fachada Sur y Oeste de la Iglesia de San Martín, puede verse la torre de tres cuerpos rematada con pináculos en sus esquinas, y la puerta clasicista sur

En la comarca logroñesa de Moncalvillo, Entrena ocupa una posición privilegiada, ubicada en un cerro testigo, domina una de las riberas del Valle del Iregua.

# CUANDO EN ENTRENA TRUENA

F. J. IGNACIO LOPEZ DE SILANES VALGAÑÓN  
ENTRENA

Entrena está situada junto a la vieja calzada romana que desde León cruzaba el norte peninsular hasta Tarragona, por lo que se supone que es una población antigua, citada en la documentación medieval desde mediados del siglo XI con los nombres de Entrena, Entelena, Entedigone, Antilidona, Antelana, etc. Incluso Góvantes la relaciona con Atillana, antigua mansión romana, a 30 millas romanas de Briviesca en la calzada que llevaba a Tarragona.

La urbanización está formada con calles concéntricas siguiendo las curvas de nivel del cerro, creando una urbanización en bastida medieval, que estuvo en otros tiempos cercada. La cerca pasaba por las traseras de las casas del Coso cuya delantera es la calle Barbacana. La casa debió ser reforzada por el rey navarro Sancho el Sabio cuando ocupó la Rioja en 1163, permaneciendo en su poder hasta que en 1179 es devuelta al rey Alfonso VIII de Castilla.

En la población llama la atención el Cruero del siglo XVII situado en la plaza. Tiene un fuste cilíndrico acanalado rematado en un capitel toscano. El nudo es un templete con seis imágenes, interpuesto entre el cruero y el fuste que parece reaprovechado de alguna construcción. La Cruz tiene un Calvario en el anverso donde falta la Virgen, y una Piedra en mal estado en reverso.

Entrena fue legada a Santa María de Nájera por la Reina Dña. Epifania, viuda del rey D. García el de Nájera, y posteriormente los reyes de Nájera y Pamplona, Sancho IV el de



Portada Sur, en dos cuerpos. Siglo XVII

La Iglesia de San Martín, aunque muy bonita, es un conjunto arcaizante en su arquitectura y muy manierista en la portada y en el retablo

Peñalén y D<sup>a</sup>. Placencia donaron el diezmo de labranza de Entedigone o Entrena a San Cosme y San Damián de Albelda.

En el año 1189 fue entregada la Villa al obispo de Nájera, ya que antes pertenecía al monasterio de Santa María la Real. En 1366 pasó al señorío de Cámeros de los Ramírez de Arellano. Los enfrentamientos entre los Manrique, Señores de Navarrete, y los Ramírez de Arellano en 1478, llevó a los de Navarrete a destruir las obras de fortificación que se habían hecho en Entrena. Pero en Navarrete se enteran cuando en Entrena truena, quemando de esta forma las propiedades que los Manrique tenían en el Valle del Iregua.

La Iglesia de San Martín fue construida a partir del año 1554 de nueva planta, en que se compraron los terrenos para la realización de la obra. La planta sigue la tradición constructiva del modelo Reyes Católicos; es de una sola nave con tres tramos, que no muestra hacia el exterior los contrafuertes, con capillas entre ellos de igual altura que la nave, es una de las más tardías realizaciones de este tipo de planta en la Rioja, siendo los contrafuertes tan pesados, que parecen asimilarse más a los modelos barrocos de la contrarreforma que al gótico que pertenecen. El cruero está resaltado en planta por su mayor longitud, situándose el presbiterio en una cabecera ochavada de tres paños. Las bóvedas en la nave y las capillas, son de crucerías estrelladas con nervios combados, y arcos ligeramente apuntados que se apoyan sobre ménsulas adosadas a los estribos, llevando los medallones en las intersecciones de los nervios. La estructura gótica interior no se acusa en el exterior, donde presenta paramentos lisos, interrumpidos por una línea horizontal en talud que evidencia el menor grosor de la parte superior de los mismos, y cinco ventanas altas levemente apuntadas, con la tracería picada para proporcionar luz a la nave.

Completan la planta básica las dos puertas del segundo tramo, una al norte en arco de medio punto del XVII con las dovelas bien desarrolladas, y la puerta sur, remodelada en el siglo XVII, que forma parte de una portada retablo bajo un arco de medio punto que sobresale en la fachada. La portada consta de dos cuerpos, en el inferior está la puerta adelantada con un timpano recto, entre dos pilastras acanaladas con capiteles corintios; sobre el entablamiento se sitúa el segundo cuerpo con un timpano curvo entre dos pináculos con bola.

En general, el conjunto exterior es a la vez sobrio y elegante, construido sobre ladera. Lleva adosados en el muro norte la torre y la sacristía. La torre parece del XVII, pegada al tercer tramo, es de tres cuerpos, zócalo, fuste y el campanario con cuatro huecos entre dos pares de pilastras en cada cara, rematado con un pináculo en cada esquina. La sacristía se sitúa al norte de la cabecera y del cruero, es barroca posiblemente del XVIII, está distribuida en tres tramos con cubierta de lunetos, y los pilares hacia el interior en cuyos huecos se aloja el mobiliario.

Contrasta la sobriedad del exterior con la riqueza decorativa que se despliega dentro de la iglesia: en el retablo, el cruero, los púlpitos, y los diferentes retablos que llenan el cruero y las capillas.

El coro bajo ocupa todo el tercer tramo de la nave, es barroco de mediados del XVIII, bajo la caja neoclásica del órgano de fines del XVIII. La sillera tiene veintidós asientos, con la imagen de San Martín en el respaldo prioral y la San Miguel rematando el conjunto, hay un facistol a juego, y una caja de madera y hierro, barroca de mediados del XVIII, lo separa de la nave.

El Retablo mayor ocupa totalmente el presbiterio; para Ramírez Martínez "constituye la obra cumbre del eje Calahorra-Alfaro-Tudela... hay aquí un afán claramente desmedido por cubrir todas las superficies con elementos decorativos trazados de tipología vegetal... Pero este delirio ornamental, que sirve para recordarnos la calidad de las piezas de orfebrería, es, al mismo tiempo, un síntoma del agotamiento a que había llegado ya este tipo de estructuras". Consta de banco, cuerpo y ático en hornos, con tres ca-



Retablo mayor. San Martín y el mendigo. Obsérvese el escorzo del caballo para ser visto desde abajo, que recuerda el cuadro de Velázquez del Príncipe Baltasar Carlos

Contrasta la sobriedad del exterior de San Martín con la riqueza decorativa que se despliega dentro de la iglesia: en el retablo, el coro, los púlpitos y los retabillos

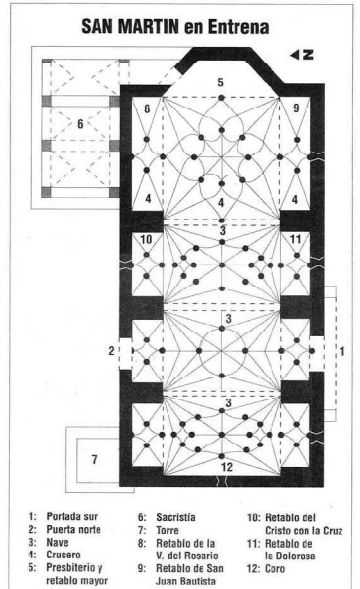


Virgen de la Antigua del siglo XVI. Santa Ana y la Virgen, siglo XVI, procedente de la ermita de Santa Ana



Banco del Retablo mayor, relieve de San Blas ante el Tribunal

*Bibliografía*  
- MOYA VALGAÑÓN, JOSE GABRIEL. "Inventario artístico de Logroño y su provincia". Madrid, 1975.  
- RAMÍREZ MARTÍNEZ, JOSE MANUEL. "Retablos mayores de La Rioja". Agoncillo, 1993.



- 1: Portada sur
- 2: Puerta norte
- 3: Nave
- 4: Crucero
- 5: Presbiterio y retablo mayor
- 6: Sacristía
- 7: Torre
- 8: Retablo de la V. del Rosario
- 9: Retablo de San Juan Bautista
- 10: Retablo del Cristo con la Cruz
- 11: Retablo de la Dolorosa
- 12: Coro

LA HUERA

F. J. I. LOPEZ DE SILANES